

SEGUNDA BANDA.

Dirijida por el señor Cayetano Pereira.

- 1.º Duo de "Los Lombardos," Verdi.
- 2.º Valses. "La corona real," Straus.
- 3.º Polka. "La Vivandera," N.

INVIERNO. — Ha empezado con mucha fuerza; en los últimos cuatro dias las lluvias han sido casi incesantes.

F 3033

INSERCIONES.

DESPOJO POR LA ASTUCIA TEOCRÁTICA.

En qué consiste? Consiste en hacerse dar alimentos, vestidos, lujo, consideracion, influencia, poder, i servicios positivos en cambio de servicios imaginarios.

Al decirle yo a un hombre, *voi a volverte servicios inmediatos*, me veria en el caso de cumplir mi promesa; pues, de otro modo, ese hombre sabria bien pronto a qué atenerse, i yo veria fallida mi astucia; pero al decirle: "en cambio de los tuyos, yo te haré inmensos servicios, no en este, sino en el otro mundo: despues de esta vida, tú puedes ser o dichoso eternamente o eternamente infeliz, i esto depende de mí, porque yo soi un ente intermediario entre Dios i sus criaturas, i puedo; a mi albedrío, abrirete las puertas del cielo, o las del infierno;" con algun crédito que ese hombre me dé, él queda ya a mi disposicion.

Este jénero de impostura ha sido practicado mas o ménos desde el principio del mundo; ¿quién ignora a qué grado de impotencia habian llegado los sacerdotes egipcios?

I si se quiere saber el método por el que proceden los impostores, basta pensar en lo que uno mismo haria colocado en su lugar.

Si con miras de esta naturaleza llegara yo a la mitad de una poblacion ignorante, i pudiese, por medio de algun acto extraordinario i de apariencia maravillosa, hacerme pasar por un sér sobrenatural, yo me presentaria como un enviado de Dios, i como dueño, con imperio absoluto de los futuros destinos de los hombres.

En seguida impediria el exámen de mis títulos; haria mas: como la razon seria mi mas peligroso enemigo, prohibiria el uso de la razon misma, a lo ménos aplicada a este asunto terrible. Haria de esta cuestion, i de todas las que se le refieren, cuestiones *tabout*, * como dicen los salvajes. Resolverlas, ajitarlas, pensar siquiera en ellas, habia de ser un crimen imperdonable.

A la verdad, seria el colmo del arte lograr poner una barrera *tabout* a todas las avenidas intelectuales que pudieran conducir al descubrimiento de mi superchería. ¿Qué mejor garantía de su duracion, que hacer de la duda misma un sacrilejio?

Sin embargo, a esta garantía fundamental agregaria otras accesorias. Por ejemplo: para que la luz no pudiese descender hasta las masas me atribuiria, lo mismo que a mis cómplices, el monopolio de todos los conocimientos, los ocultaria bajo el velo de una lengua muerta i de una escritura jeroglífica; i para no ser jamas sorprendido por ningun peligro, tendria cuidado de inventar una institucion que me hiciera penetrar, dia por dia, en el secreto de todas las conciencias.

* Llamam *Tabout* los negros del Africa, i los habitantes de las islas del Pacifico, una prohibicion o interdicho religioso, de inmensa fuerza moral para ellos. (N. del T.)

No seria malo que satisficiera algunas de las verdaderas necesidades de mi pueblo, sobre todo si, con hacerlo, se acrecian mi autoridad i mi influencia. Teniendo los hombres gran necesidad de instruccion i de moral, yo se las administraria. De este modo dirijiria yo a mi voluntad el alma i el corazon de mi pueblo. Enlazaria con una cadena indisoluble la moral a mi autoridad; las representaria como no pudiendo existir la una sin la otra, de manera que, si algun audaz intentaba al fin suscitar una cuestion *tabout*, la sociedad entera, que no puede prescindir de la moral, se volveria valiosa contra el temerario innovador.

Llegadas las cosas a este punto, es muy claro que este pueblo me perteneceria mas que si fuera mi esclavo; porque el esclavo maldice su cadena, i mi pueblo bendecirá la suya; i yo habria llegado a imprimir el sello de la servidumbre, no en las frentes, sino en el fondo mismo de las conciencias.

Solamente la opinion podria minar semejante edificio de iniquidad; pero ¿por dónde habia de penetrar, si cada piedra es *tabout*? Esa es la obra del tiempo i de la imprenta.

No permita Dios que yo quiera destruir aquí esas creencias consultadoras que atan esta vida de pruebas a una vida de felicidades. Pero que se ha abusado de la irresistible tendencia que nos arrastra hácia ellas, es lo que nadie, ni el Jefe mismo de la cristiandad, podria negar. Parece que hai una señal para dar a conocer cuándo un pueblo sirve de juguete, i cuándo no. Examinad la religion i el clero; inquirid si el clero es el instrumento de la religion, o si la religion es el instrumento del clero.

Si el clero es el instrumento de la religion, si no piensa sino en estender sobre la tierra su moral i sus beneficios, será dulce, tolerante, humilde, caritativo, lleno de celo; su vida reflejará la de su divino modelo; predicará la libertad i la igualdad entre los hombres, la paz i la fraternidad entre las naciones; rechazará las seducciones del poder temporal, no queriendo hacer alianza con los que tienen mayor necesidad de freno en este mundo; será el hombre del pueblo, el hombre de los buenos consejos i de los dulces consuelos, el hombre de la opinion, el hombre del evangelio.

Si, por el contrario, la religion es el instrumento del clero, la manejará como se maneja un instrumento que se altera, que se dobla, que se pone de todos modos para sacar de él la mayor ventaja para uno. Multiplicará las cuestiones *tabout*; su moral se amoldará a los hombres, los tiempos i las circunstancias. Tratará de engañar por medio de jestos i de actitudes estudiadas; pronunciará entre dientes cien veces al dia palabras cuyo sentido se evaporará, i que no serán mas que un vano convencionalismo. Traficará con las cosas santas, pero lo bastante no mas para no destruir la fe en su santidad, i tendrá cuidado de que el tráfico sea tanto ménos ostensiblemente activo, cuanto que el pueblo sea mas advertido. Se mezclará en las intrigas de la tierra, colocándose siempre del lado de los poderosos, bajo la condicion de que los poderosos se pongan siempre de su lado. En una palabra, se verá en todos sus actos, que no quieren que la Religion mejore por medio del clero, sino que el clero mejore por medio de la Religion.

Es bien evidente que se puede abusar de

una religion verdadera, lo mismo que de una religion falsa. Cuanto mas respetable sea su autoridad, tanto mas debe temerse que se coloque lejos la prueba; pero hai gran diferencia en los resultados: el abuso hierre siempre la parte sana, independiente e ilustrada de un pueblo, i no es posible así que no se trastorne la fe; pero el decaimiento de una religion verdadera es funesto de un modo muy distinto que lo es el trastorno de una religion falsa.

El despojo por este procedimiento, i la perepicacia de un pueblo, están siempre en razon inversa el uno de la otra, porque es de naturaleza de los abusos el ir tan lejos como encuentran camino. A no es que, en medio de la poblacion mas ignorante, no se encuentren sacerdotes puros i consagrados, ¿pero cómo impedir el fraude de revestir la sotana, i la ambicion de ceñir la mitra? Los despojadores obedecen la lei de Malthus: se multiplican en proporcion a los medios de existencia; i los medios de existencia de los fraudes son la credulidad de sus victimas. De modo que, por mas que se busque, no hai mas remedio que el de que la opinion se ilustre. Esta es la única panacea.

(Fisiología del despojo.—Fragmento de los sofismas económicos por Federico Bastiat.—2.ª serie, trad. Bogotá, 1852).

EXHIBICION DE FILADELFA.

Insertamos a continuacion la circular dirijida por los señores Ferró & Spannocchia de Nueva York, a algunas de las personas mas notables del pais, en la cual les ofrecen desinteresadamente sus servicios como comisionistas, para los efectos que se remitan a aquella esposicion.

Ojalá que entre nosotros haya algunos patriotas que atendiendo la escitacion que hacen aquellos señores, se esfuercen porque nuestro pais sea representado dignamente en esta gran fiesta de la industria i de la civilizacion, i no vuelva a desempeñar el triste papel que ha desempeñado en las anteriores exhibiciones internacionales.

Creemos que el Gobierno jeneral i los de los Estados, deben tomar por su cuenta este asunto, pues es bien sabido que con escasas escepciones, nuestro carácter desidioso, fatal herencia española, hace que la iniciativa individual sea casi nula en estos casos.

La esposicion de Filadelfia, segun todas las probabilidades, será la primera en su jénero que ha presenciado el mundo: hagamos, pues, un esfuerzo porque Colombia contribuya a ella, siquiera sea con una muestra de sus valiosas riquezas naturales.

Nueva York, Julio 10 de 1875.

Mui señor nuestro:—La Exposicion internacional con que esta República celebrará el centenario de su nacimiento político quedará abierta en Filadelfia desde el 19 de abril hasta el 19 de octubre del próximo año.

A mas del interes natural con que todas las Repúblicas Hispano-Americanas, por la identidad de principios que las une con esta Nacion, deben contribuir a solemnizar la fiesta a que nos referimos; existe otro motivo que no debe olvidarse i hácia el cual nos permitimos llamar la atencion i es, la propia ocasion que se brinda a esos países de mostrar al mundo sus producciones naturales i las de su industria.

De esos nosotros de contribuir por nuestra parte a que Colombia, tan ricamente dotada por la naturaleza i con una poblacion tan hábil e inteligente, esté representada con lucidez en la próxima Exhibicion, dirijimos a usted la presente con el objeto de manifestarle que nuestra Casa se hará

porque conozco desde luego que no ha de ser de interes para ti: bástete saber que cuando nos llamaron a almorzar nuestras dos almas se habian comprendido i empezaba a creermelo el mas feliz de los mortales.

Julia por su parte parecia muy satisfecha i la alegría le

Salimos al patio donde ya esperaban dos soberbios caballos de raza andaluza, segun me dijo el palafrenero que los guardaba, pues yo, poco aficionado a caballos, era i soi muy mal conocedor de las castas. Aquellos me parecieron muy buenos: tenian gran alzada, cabeza hermosa, ancho pecho i afilados reinos, cuya circunstancia, uniendo la fortaleza a la rapidez en

ban lugar a un en abundancia. tos de la color que se estaba habían de cult aquel trabajo.

car... tan... colo... esto... de e... dich... la E... efec... com... inte... Ve... tru... baj... m... dir... "r... con... lad... vie... (3)... qu... obj... no... esc... na... te... ce... tu... se... =

ria malo que satisficiera algunas de las verdaderas necesidades de mi pueblo, todo si, con hacerlo, se acrecia mi autoridad i mi influencia. Teniendo los gran necesidad de instruccion i de yo se las administraria. De este dirijiria yo a mi voluntad el alma i razon de mi pueblo. Enlazaria con una indisoluble la moral a mi autoridad i presentaria como no pudiendo existir sin la otra, de manera que, si algun intentaba al fin suscitar una cuestion de la sociedad entera, que no puede andar de la moral, se volveria valiosa el temerario innovador.

Las cosas a este punto, es muy que este pueblo me perteneciera mas i fuera mi esclavo; porque el esclavo tiene su cadena, i mi pueblo bendecira ya; i yo habria llegado a imprimir el de la servidumbre, no en las frentes, en el fondo mismo de las conciencias.

amente la opinion podria minar seme- edificio de iniquidad; pero ¿por dónde de penetrar, si cada piedra es *tabout*? de la obra del tiempo i de la imprenta. permita Dios que yo quiera destruir esas creencias consultadoras que atan vida de pruebas a una vida de felicidades. Pero que se ha abusado de la irremediable tendencia que nos arrastra hacia

es, es lo que nadie, ni el Jefe mismo de cristiandad, podria negar. Paréceme que una señal para dar a conocer cuándo pueblo sirve de juguete, i cuándo no. minad la religion i el clero; inquirid si clero es el instrumento de la religion, o religion es el instrumento del clero.

Si el clero es el instrumento de la religion, o piensa sino en estender sobre la tierra moral i sus beneficios, será dulce, tole- te, humilde, caritativo, lleno de celo; vida reflejará la de su divino modelo; dicará la libertad i la igualdad entre los obres, la paz i la fraternidad entre las siones; rechazará las seducciones del po- temporal, no queriendo hacer alianza los que tienen mayor necesidad de freno este mundo; será el hombre del pueblo, hombre de los buenos consejos i de los lees consuelos, el hombre de la opinion, hombre del evangelio.

Si, por el contrario, la religion es el ins- trumento del clero, la manejará como se queja un instrumento que se altera, que dobla, que se pone de todos modos para car de él la mayor ventaja para uno. multiplicará las cuestiones *tabout*; su mol- se amoldará a los hombres, los tiempos las circunstancias. Tratará de engañar por medio de jestos i de actitudes estudiadas; pronunciará entre dientes cien veces al dia palabras cuyo sentido se evaporará, i que o serán mas que un vano convencionalismo. Traficará con las cosas santas, pero lo instante no mas para no destruir la fe en la cantidad, i tendrá cuidado de que el trá- no sea tanto menos ostensiblemente activo, tanto que el pueblo sea mas advertido. Se esclará en las intrigas de la tierra, colo- andose siempre del lado de los poderosos, bajo la condicion de que los poderosos se sigan siempre de su lado. En una pala- ra, se verá en todos sus actos, que no quiere que la Religion mejore por medio del clero, sino que el clero mejore por medio de la Religion.

Es bien evidente que se puede abusar de

una religion verdadera, lo mismo que de una religion falsa. Cuanto mas respetable sea su autoridad, tanto mas debe temerse que se coloque lejos la prueba; pero hai gran diferencia en los resultados: el abuso liere siempre la parte sana, independientemente o ilustrada de un pueblo, i no es posible así que no se trastorne la fe; pero el decaimiento de una religion verdadera es funesto de un modo muy distinto que lo es el trastorno de una religion falsa.

El despojo por este procedimiento, i la perepicacia de un pueblo, están siempre en razon inversa: el uno de la otra, porque es de naturaleza de los abusos el ir tan lejos como encuentran camino. I no es que, en medio de la poblacion mas ignorante, no se encuentren sacerdotes puros i consagrados, pero cómo impedir el fraude de revestir la sotana, i la ambicion de ceñir la mitra? Los despojadores obedecen la lei de Mal- thus: se multiplican en proporcion a los medios de existencia; i los medios de existencia de los fraudes son la credulidad de sus victimas. De modo que, por mas que se busque, no hai mas remedio que el de que la opinion se ilustre. Esta es la única pa- nacea.

(Fisiología del despojo.—Fragmento de los sofismas económicos por Federico Bastiat.—2.ª serie, trad. Bogotana, 1852).

EXHIBICION DE FILADELFIA.

Insertamos a continuacion la circular di- rigida por los señores Ferro & Spannóchia de Nueva York, a algunas de las personas mas notables del pais, en la cual les ofrecen desinteresadamente sus servicios como comisionistas, para los efectos que se remitan a aquella esposicion.

Ojalá que entre nosotros haya algunos patriotas que atendiendo la escitacion que hacen aquellos señores, se esfuerce porque nuestro pais sea representado dignamente en esta gran fiesta de la industria i de la civilizacion, i no vuelva a desempeñar el triste papel que ha desempeñado en las anteriores exhibiciones internacionales.

Creemos que el Gobierno jeneral i los de los Estados, deben tomar por su cuenta este asunto, pues es bien sabido que con escasas escepciones, nuestro carácter desidioso, fatal herencia española, hace que la iniciativa individual sea casi nula en estos casos.

La esposicion de Filadelfia, segun todas las probabilidades, será la primera en su género que ha presenciado el mundo: hagamos, pues, un esfuerzo porque Colombia contribuya a ella, siquiera sea con una muestra de sus valiosas riquezas naturales.

Nueva York, Julio 10 de 1875.

Mui señor nuestro:—La Exposición internacional con que esta República celebrará el centenario de su nacimiento político quedará abierta en Filadelfia desde el 19 de abril hasta el 19 de octubre del próximo año.

A mas del interes natural con que todas las Repúblicas Hispano-Americanas, por la identidad de principios que las une con esta Nación, deben contribuir a solemnizar la fiesta a que nos referimos; existe otro motivo que no debe olvidarse i hácia el cual nos permitimos llamar la atencion i es, la propia ocasion que se brinda a esos países de mostrar al mundo sus producciones naturales i las de su industria.

Deseos nosotros de contribuir por nuestra parte a que Colombia, tan ricamente dotada por la naturaleza i con una poblacion tan hábil e inteligente, esté representada con lucidez en la próxima Exhibicion, dirijimos a usted la presente con el objeto de manifestarle que nuestra Casa se hará

cargo de recibir todos los artículos que se le remitan para dicha Exposicion, procurando que sean colocados en sus respectivos sitios, sin cobrar por esto comision alguna. Igualmente nos encargaremos de cumplir las órdenes que para la disposicion de dichos artículos se nos transmitan, una vez concluida la Exhibicion, sin remuneracion alguna, ni aun por efectuar la venta de aquellos que se destinen al consumo. Los artículos que se nos envíen del interior podrán ser consignados al señor Pedro R. Vengoschea de Barranquilla a quien darán sus instrucciones para el seguro i les conviniere efectuarlo bajo nuestra póliza flotante.

Del reglamento jeneral de dicha Exposicion tomamos las siguientes reglas que juzgamos conveniente tenga usted en cuenta: "Los bultos deben dirijirse así:

"INTERNATIONAL EXHIBITION 1876 PHILADELPHIA," con dos tarjetas a lo ménos pegadas a diferentes lados de cada caja, que digan: (1) El pais de donde viene; (2) nombre o casa mercantil del exhibidor; (3) residencia del exhibidor; (4) departamento a que el objeto pertenece.

"En cada caja debe haber una lista de todos los objetos que contenga.

"El exhibidor deberá manifestar si los artículos no son para entrar en competencia, en cuyo caso se esclairán de exámen por los Jurados internacionales.

"No podrán removerse los artículos hasta no terminar la Exposicion."

Abrigamos la esperanza de que la presente merecerá su respetable acogida i aprovechamos esta oportunidad para suscribirnos de usted atentos seguros servidores,

FERRO & SPANNOCCHIA.

P. O. Box 2671—25 William Street, Nueva York.

VARIETADES.

RAPPELLE-TOI.

(Traducido de Alfredo de Musset).

Acuérdate de mí cuando la aurora
Las puertas abra del rosado Oriente,
I cuando el sol su disco en Occidente
Esconda entre arboles de carmin;
I por la noche, cuando dulces sueños
Tu mente ajiten, del lejano bosque
Escucharás los moribundos ecos
Murmurar en tu oido: piensa en mí.

Acuérdate de mí cuando el destino
Nos haya para siempre separado,
Cuando el dolor i el tiempo hayan secado
La savia de mi amante corazon;
Piensa entonces en mi amor i en el recuerdo
De nuestro último adios... Mientrás yo viva,
Donde quiera que esté, siempre mi acento
Murmurará en tu oido: piensa en mí.

Acuérdate de mí cuando en la tumba
Duerma su último sueño el cuerpo mio,
Cuando en las ramas del ciprés sombrío
Sus alas bata el aura funeral...
No te veré ya mas, pero mi alma,
Hermana de la tuya, por el mundo
Tus pasos seguirá, i entre la calma
De la callada noche oírás el eco
De mi voz que te dice: piensa en mí.

1875, setiembre.

R. TAMAYO.

REMITIDOS.

72/

MANIFESTACION.

Bogotá, setiembre 23 de 1875.

Señor Francisco Angueira.—Colejio.

Mui señor mio:—Busqué a usted para que levantara el plano i construyera una hornilla en el trapiche de mi hacienda de Junca. Concluida la obra, i despues de haber visto funcionar la hornilla, cuando gustoso con el deber de manifestar a usted, que la obra ha correspondido a lo que usted ofreció, siendo a mi juicio el trabajo mas completo que hasta ahora se ha ejecutado en el interior del pais.

He querido dirijir a usted esta manifestacion por la imprenta con el objeto de que todos los que deseen montar sus establecimientos cientifi-

interés para Salimos al patio donde ya esperaban dos soberbios caballos de raza andaluza, segun me dijo el palafrenero que los guardaba, pues yo, poco aficionado a caballos, era i soi muy mal concededor de las castas. Aquellos me parecieron muy buenos: tenían gran cabeza hermosa, ancho pecho i afilados

ban lugar a intestinas luchas, en las que la sangre solia correr en abundancia. No estaban tampoco muy seguros los habitantes de la colonia, i ya una vez los descontentos, que se estaba dividiendo el valle entre los nuevos señores habian de cultivarse, se lanzaron sobre ellos para el trabajo lo que dió lugar a una colision entre